



**¡FIN DEL COLONIALISMO, REFERÉNDUM POR LA INDEPENDENCIA!**

**48º EUCOCO  
TALLER POLÍTICA E INFORMACIÓN**

Muchas gracias a los 45 participantes que asistieron a este taller político. La ocupación del Sáhara Occidental por Marruecos representa una de las violaciones más graves y duraderas del Derecho internacional. Sin embargo, este asunto ha sido ignorado durante mucho tiempo por la comunidad internacional y eclipsado por las narrativas geopolíticas dominantes. En el espíritu del conflicto de Timor-Leste, debemos aprender las lecciones de coraje y solidaridad, donde Portugal, como faro de libertad, abrió el camino hacia la autodeterminación, haciendo brillar la esperanza para un pueblo en busca de justicia. Durante nuestro taller, reafirmamos que la cuestión del Sáhara Occidental no es un conflicto político entre Argelia y Marruecos, sino una verdadera cuestión de descolonización. Marruecos está llevando a cabo una ocupación ilegal, y el pueblo saharauí tiene derecho a la autodeterminación, un derecho universal que debe ser respetado por todos los Estados miembros de la comunidad internacional. La idea de "autonomía" propuesta por Marruecos, apoyada por países como Francia y España, es incompatible con el proceso de descolonización porque niega al pueblo saharauí la oportunidad de expresar libremente su voluntad. La única solución legítima y duradera es un referéndum libre y justo que permita al pueblo saharauí determinar su propio destino. En la consecución de este objetivo, debemos alertar a la Unión Internacional de Abogados y Juristas. También debatimos el papel del Consejo de Seguridad de la ONU en la misión de la MINURSO. El Consejo de Seguridad ha fracasado a la hora de mantener la paz y garantizar una solución en el caso del Sáhara Occidental. Urge una intervención más decidida para apoyar la celebración del referéndum que defienda el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación y amplíe el mandato para incluir la vigilancia de los derechos humanos en los territorios ocupados. La misión de la MINURSO es la única en el mundo que carece de mandato para vigilar los derechos humanos. Además, hicimos hincapié en la importancia de colaborar estrechamente con los miembros del Consejo de Seguridad de la ONU para garantizar el respeto del derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación. Esto requiere una coordinación diplomática eficaz y un compromiso constante para contrarrestar la propaganda marroquí.

La comunicación política y el uso de los medios de comunicación han sido una parte importante de nuestro trabajo. Uno de los principales obstáculos para la causa saharauí es el silencio de los medios de comunicación sobre el Sáhara Occidental y el pueblo saharauí, un silencio alimentado en parte por la propaganda del gobierno marroquí. Marruecos ha invertido considerables recursos en construir una narrativa específica en

torno a la cuestión del Sáhara Occidental, vinculada a una supuesta reivindicación histórica del territorio. Esta narrativa fue explícitamente rechazada por el Tribunal Internacional de Justicia en 1975 y reafirmada por el Tribunal Europeo de Justicia en 2016, 2018, 2021 y 2024, declarando que el Sáhara Occidental es un territorio separado y distinto de Marruecos. A pesar de ello, Marruecos sigue manipulando la información y los medios de comunicación, obstruyendo el trabajo de la ONU y de organismos internacionales como el Comité de Descolonización de Naciones Unidas (Cuarta Comisión). En este sentido, se ha demostrado que Marruecos financia a peticionarios para defender su causa y obstaculizar el proceso de descolonización en la Cuarta Comisión.

Para contrarrestar estas acciones, es necesaria una estrategia de sensibilización mediática, que debe incluir la participación de los medios de comunicación tradicionales, como periódicos, canales de televisión y emisoras de radios locales y nacionales, para dar visibilidad a la cuestión del Sáhara Occidental. También es crucial utilizar las redes sociales para llegar a un público más joven, con contenidos multimedia como vídeos e infografías que expliquen las causas del conflicto del Sáhara Occidental. Además, es fundamental fortalecer la red de solidaridad con el pueblo saharauí tanto a nivel local como nacional, implicando a jóvenes, universidades, sindicatos de estudiantes y colectivos para crear una red de solidaridad internacional que rompa el silencio mediático y apoye activamente la causa saharauí. En este sentido, es necesario mencionar una importante iniciativa debatida durante el taller: el establecimiento de la **Federación Internacional de Periodistas y Profesionales de los Medios de Comunicación Solidarios con la Causa Saharauí**, creada durante la primera conferencia internacional de medios de comunicación celebrada los días 2 y 3 de mayo de 2024. Esta federación tiene como objetivo sensibilizar a la opinión pública mundial sobre la causa saharauí, defender los derechos de los periodistas saharauíes y promover una información veraz sobre la lucha por la autodeterminación del pueblo saharauí. La próxima conferencia tendrá lugar en mayo de 2025.

La ONU es responsable de esta cuestión desde hace 60 años, pero su credibilidad y su capacidad para responder a las exigencias de defensa del derecho a la autodeterminación están cada vez más en entredicho. No debemos olvidar nunca que las resoluciones de la ONU son verdaderamente importantes y deben ser apoyadas. Tenemos que denunciar las estrategias políticas e informativas del gobierno marroquí y apoyarnos en las Resoluciones de la AG de la ONU, que han reconocido el derecho a la autodeterminación del pueblo saharauí y el papel del Frente Polisario en este proceso de descolonización como la Resolución AG NO. 34/37.

También es necesario promover proyectos solidarios e iniciativas culturales. También es esencial reforzar la red de ayuntamientos solidarios y promover el hermanamiento entre países europeos y los campos de refugiados de Tinduf. Alentamos las misiones civiles tanto a los territorios ocupados como a los campos de refugiados. Además, iniciativas como la "*Marcha por la Libertad*", organizada por Claude Mangin-Asfari, una marcha simbólica que atravesará Francia y España para sensibilizar a la opinión pública sobre la causa saharauí y exigir la liberación de los presos políticos saharauíes, son acciones importantes que deben ser apoyadas. Las iniciativas culturales, como exposiciones,

festivales y proyectos de intercambio, son herramientas clave para concienciar sobre el conflicto e implicar directamente a los ciudadanos.

También debatimos la importancia de la reciente sentencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea (4 de octubre de 2024), que anuló los acuerdos comerciales entre la Unión Europea y Marruecos relativos al Sáhara Occidental. Sin embargo, esta victoria jurídica debe ir acompañada de acciones concretas. Es necesario establecer una lista de empresas que operan ilegalmente en los territorios ocupados y promover campañas de presión y boicot. El boicot a los productos procedentes de los territorios ocupados va en aumento, y varias ciudades europeas han tomado medidas significativas, como prohibir la importación de bienes producidos por los asentamientos israelíes en los territorios palestinos.

También es esencial colaborar con el Parlamento Europeo para presionar por el fin de la explotación ilegal de los recursos naturales saharauis, asegurando que la Comisión Europea y el Consejo de la UE respetarán las decisiones del Tribunal de Justicia de la Unión Europea. Por último, hay que exigir sanciones directas contra Marruecos por su explotación ilegal de los recursos del Sáhara Occidental.

Además, durante nuestras discusiones, varias intervenciones destacaron la necesidad de organizar una campaña para denunciar que Marruecos será el organizador de la Copa del Mundo de Fútbol 2030 en colaboración con España y Portugal. Nuestro objetivo es poner a la FIFA en una situación difícil.

Además, hicimos hincapié en la necesidad de conectar la cuestión saharauí con otros temas importantes, como la carrera por la energía en las regiones del Sahel.

## **Conclusión**

La cuestión del Sáhara Occidental es una cuestión de justicia y descolonización. El silencio internacional y la complicidad de algunos países, como Francia y España, no pueden tolerarse. Debemos apoyar firmemente el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación y movilizar todos los medios disponibles para sensibilizar a la opinión pública, contrarrestar la propaganda marroquí y garantizar un cambio real. El pueblo saharauí cuenta con nosotros: no podemos dejarlo solo.

*Lisboa, 30 de noviembre de 2024*